

èl, que lo sea à quien le diò, no solo agua, sino la Carne, y lo que huvo menester para vivir, vestir, y lo demás necessario? Paga à quien dà por amor de èl, y no à quien le dà à èl? Y de aqui nace, que alcance que se amanse Dios. O quien te viese Virgen, abogar por los pecadores, y decir, que nos perdone Dios, que no sabemos lo que hacemos. Y fino es oida, es, porque no la oimos en el Sermon que nos predica: (1) *Quodcumque dixeris vobis, facit.* Si ella està rogando por mi arrodillada delante de Dios, yo estoy enhiesto en mi voluntad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: havia de estàr la lengua orando, està murmurando. Es impedida la oracion de ella por nuestros pecados, ayudemos à la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el provecho de su Visitacion, diremos: (2) *Unde mihi*, seamosle agradecidos, y ella darà gracias à Dios, por los bienes que nos hace, estarà con nosotros hasta que nuestro Niño nazca, ayudando à los buenos propósitos, para que vengan en obra, y tengan vida

eterna.

(1) Joann. 2. (2) Luc. 1.

\*\* \* \* \* \*

TRATADO VI.  
DE LA FESTIVIDAD  
del Nacimiento de la Santissima  
Virgen Maria nuestra Señora,  
y es segundo de esta  
Fiesta.

*Qua est ista que progreditur quasi aurora?* Cantic. 6.

Quièn es esta que se levanta como la mañana?

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

**D**icen, que un ignorante puede preguntar mas, que responder un sabio: y si la pregunta del ignorante pone en aprieto al sabio, que hará la del sabio al ignorante? Preguntò una vez el Señor à sus Apostoles, que le dixèren, quien era èl: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que havia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Theologia, y aunque la

la huviera predicado, es gran verdad lo que el mismo Señor dixo: (1) *Que ninguno conoció al Hijo, sino el Padre, y à quien el Padre lo quiere revelar*: y porque al mundo importaba la salvacion saber los hombres quien es Jesu-Christo, y ellos no lo podian saber, proveyo el Eterno Padre de lo decir por boca del Apostol San Pedro, diciendo: (2) *Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo*. Gran pregunta, quien es Jesu-Christo. Y despues de esta es gran pregunta, quien sea su bendita Madre? Es tan grande esta Niña que oy nace, que pone en gran admiracion à los hombres, y à los Angeles, y así como admirados preguntan: (3) „ Quien es esta que nace como el Alba que amanece, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible, y espantable „ como esquadron de gente bien ordenada? Quien ferà tan atrevido à responder à lo que los Angeles preguntan con admiracion, quanto mas sabiendo nosotros tan poco, que siendo preguntados de una hormiguita, ò de un gusanillo, aun no sabemos decir todo lo que en ellos hay? Señor benditissimo, vuestro Eterno Padre declarò por boca de San Pedro quien erades Vos: mirad quanto bien se sigue al mundo, de que conozcamos, quien es vuestra benditissima Madre, que oy nace. Porque

(1) *Matth. 11.* (2) *Matth. 16.* (3) *Cantic. 6.*

conoceros à Vos, es conocer nuestro Redemptor, y nuestro remedio, y conocerla à ella es conocer el camino para gozar de Vos, y de vuestra redempcion. Confessamos os, Señor, que no somos suficientes para conocer, ni hablar la menor parte de las grandes riquezas, que en vuestra Madre pufistes; tomad pues la mano, pues que sois su Hijo, y quereis honrar à vuestra santissima Madre, y sois su Criador, y su Dios, que la criastes, y dotastes de todas las gracias que tiene, y por esso la conocéis muy bien, y la dareis à conocer, como hemos menester.

(1) *Que est ista que progrediur, &c.* Estando un dia el Profeta David en contemplacion de las obras de Dios, con aquella lumbre que Dios para ello dà, y sin la qual no se pueden bien conocer, fue tan admirado de la grandeza de ellas, que fallò con esta voz, y dixo: *Maravillosas son, Señor, tus obras, y mi anima las conocerà mucho*. Dichoso aquel cuya animà conociere esta obra de Dios que entre manos tenemos, esta sacratissima Niña, en la qual no hay cosa de mano agena, mas toda hecha por mano de Dios, y por esso toda llena de maravillas, vaso admirable, obra del muy Alto, como el Ecclesiastico dice: (2) *Chiquita es en sus ojos, mas la dignidad, y grandexa suya, à todo lo criado*. Tom. VII. X

(1) *Cantic. 6.* (2) *Eccles. 43.*

do excede, y con grande ventaja. Mas alta es que el Cielo, dice San Agustín, esta que queremos alabar: mas profunda es, que el abysmo: mas ancha es, que el mar: y su longura es mayor, que de Oriente à Occidente. Maravillan se de ella los hombres, y los Angeles: vironla las hijas de Syón, y llamaronla Bienaventurada, y las Reynas la han alabado: porque así los Angeles que atalayan à Dios en el Cielo faz à faz, como las animas muy fantás que hay en la tierra, todos le conocen ventaja, y se posttran delante su acatamiento, y confiesan ser insuficientes, para conocer la grandeza de esta pequeña, y preguntan, si huviere quien les responda: Quién es esta que sale del vientre de su madre, como Alva, que nace hermosa como Luna? No seamos nosotros tan atrevidos, à quererles decir à los Angeles lo que ellos no saben: ellos preguntan, y con preguntar nos enseñan, y no haremos poco, si con la gracia del Señor supieremos entender, y declarar, lo que ellos preguntando enseñan.

Quién es esta que sale, como Alva, hermosa como Luna? De manera, que ya sabemos algo de esta benditísima Maria, que es Alva, Luna, Sol, y escuadron de gente bien ordenado. Por qué Alva, benditísima Niña? Porque así como el Alva no tiene que ver con la noche, así Vos quando

naceis del vientre de vuestra Madre no tenéis que ver con pecado. En el Alva ahogò Dios al Rey Faraón, y à los fuyos en el Mar Bermejo, y en Vos que naceis como Alva, ahogò Dios al demonio, y à los pecados: de manera, que en ninguna cosa tuviesen que ver con Vos. O Niña bendita, quan segura estais Vos, de que os cierran la puerta del Cielo con aquella palabra que San Juan dixo: Ninguna cosa fucia entrará en aquella Ciudad: toda ella es oro limpio, y no admite escoria de pecado, chico, ni grande. Señora, Señora, à nosotros dice aquesta palabra, y à nosotros pone temor, pues somos concebidos en pecado original, y nacemos pecadores del vientre de nuestra madre: y con nuestro descuido, y mal miramiento, sobre el pecado que de Adán heredamos, hemos añadido otros, por nuestra culpa, y propia voluntad. Unos han cometido mas que otros, mas ninguno que en este mundo vive ha estado, sino Vos, escogida particularmente por la Divina Bondad, para que por honra fuya no cayese pecado en Vos, mas toda fuessedes limpia, y preciosa como oro fino: y como Jacob recibistes la bendicion espiritual sobre todos los hombres, y sobre todos los Angeles, mas agena de pecados que todos, y mas rica de gracias, y virtudes que todos.

Algunos huvo como Jeremias, y San Juan Bautif-

tista, los quales nacieron del vientre de sus madres sin pecado original, y despues vivieron muy santamente: mas estos no tienen, Señora, que ver con Vos; pues si quando nacieron no tuvieron pecado, fueron concebidos en él; y si quando grandes no cometieron pecado mortal, cometieron veniales, de los quales ninguno fue libre, sino sola Vos. Salís como Alva, y poneis en espanto à los que no os conocen: dais alegria à los que os miran; porque ver un cuerpo que nunca fue rebelde à su anima, ni un solo movimiento tuvo contra ella, y una parte sensitiva, que sin rebeldia obedecia siempre à la razon, y una razon, y voluntad siempre sujetas à Dios, con obra nueva hasta oy vista en nadie, ni despues de Vos, sino en vuestro Sacratissimo Hijo: con mucha razon se admiran los Angeles, y toda la Iglesia en veros nacer con lumbré de Alva, pues ven en Vos una santidad, que ni huvo semejable en lo pasado, ni la tendrà en lo por venir. Demos alabanzas à Dios, para siempre, que nos ha declarado, por medio de la pregunta de los Angeles, algo de lo que esta Virgen Sagrada es, para que la tengamos por cosa agena de todo pecado, alegre, limpia, y con lumbré de Dios. Ya es razon que hablemos de como es hermosa: assi como Luna es toda blanca, purissima: y assi como su Hijo es blancura de la Eterna Luz,

assi ella participa de esta blancura mas que hombres, y Angeles: porque como dice San Anselmo, fue cosa conveniente que esta benditissima Virgen resplandeciese con tan gran puridad, que despues de Dios no podia ser pensada otra mayor.

Es la Luna blanca, y la Virgen es purissima: es la Luna la mas veloz de todos los siete Planetas, y la Virgen la mas diligente, y presta en el servicio de nuestro Señor, que ninguna criatura: la Luna es la mas baxa de todos los Planetas, y la Virgen la mas humilde que hay en el Cielo, ni en la tierra: y assi como la Luna, aunque unas veces parece con poca lumbré, y otras no parece, y otras parece llena; y en la verdad nunca tiene menos lumbré una vez que otra, sino siempre està llena, sino que porque no parece à los ojos de los hombres aquella parte, la qual es alumbrada del Sol, por esto juzgamos que tiene algunas veces poca, y ella siempre està llena: assi la Virgen Sagrada todo el bien, y lumbré que tiene de Jeshu-Christo nuestro Señor, que es Sol de justicia, le viene: y aunque muchas veces estuviessé haciendo exercicios corporales, que al parecer son de poca luz, assi como comer, beber, trabajar, y otras cosas de aquestas, mas ella siempre tenia su anima convertida, y atenta à Dios el lucidissimo Sol, y con grandissimo fervor, y amor, y elevacion de entendimien-

miento, y voluntad hacia todas sus obras, chicas, y grandes, corporales, y espirituales.

Por todo lo qual os confesamos, Señora, que sois hermosa como la Luna, y mil cuentos de veces muy mas hermosa: pues que en comparacion de vuestra benditissima Anima, y de la hermosura espiritual que en ella puso el Espiritu Santo, la Luna no osará parecer, y son excedidos de Vos los hermosissimos espejos de Dios, que son los Espiritus Angelicales Bienaventurados: y no para la fantidad de la Virgen, en ser como Alva, y ser como Luna. Ay de nosotros, que tan presto nos contentamos, con un a pequenuela parte de bondad, mas esta Señora cumplió lo que está escrito: Que la fenda del justo es como luz que nace hasta el perfecto dia. O qué cuidado! O qué diligencia traxo esta abejita de Dios, haciendo miel dulcissima dentro del corcho de su corazon! Creciendo de lumbré de Alva à lumbré de Luna, que es mayor, y despues à lumbré de Sol, que es mucho mayor: porque no solo es alabada de las dos cosas primeras, mas dice ser escogida así como Sol: nombre es este que se pone su sacratissimo Hijo, porque él es la fuente de toda luz espiritual en el Cielo, y en la tierra, como este Sol es fuente de lumbré para todo el mundo: mas quien le dió ser parte de su fantidad, darleha tambien su lumbré de Sol, pues

pues la dió à sus Santos Apostoles, à los quales dixo: (1) Vosotros sois luces del mundo. Sol que procede del Sol es a questa Niña sagrada, y la muger vestida del Sol, que San Juan vió en su Apocalypsi. Lumbré, y calor tiene el Sol, y con tanta excelencia, que la flaqueza de nuestros ojos, no la puede mirar en hito. Quién contara la lumbré en que á esta Niña bendita fue concedida para regir todas sus obras, para contemplar al Altissimo Dios, y para todo lo que convenia para le servir!

De Abigail se cuenta, (2) y de otras mugeres en la Divina Escritura, que eran prudentes: mas de esta Virgen canta la Iglesia, Virgen prudentissima, adonde vas? La prudencia de las otras podemosla medir con nuestra medida: mas la de esta Virgen quien la podrá comprehender, pues así supo agradar al Altissimo Dios, con mucha mas ventaja que lo hizo David? Pues el fuego de amor que Dios vino à encender en la tierra, no hay lengua que pueda explicar, quanto se enseñorea en el corazon de esta Niña: pues, sin comparacion, amó mas al Señor, que á si mesma, y su vida toda fue una lumbré, un fuego bastantissimo à mover à los que la miraren para servir al Señor. Oy es el Nacimiento de la Santa Virgen Maria, canta la Iglesia,

cu-

(1) Math. 5. (2) 1. Reg. 25.

cuya vida excelente à todas las Iglesias alumbra de manera, que aunque el dia de nuestra salud, y tiempo acceptable al Señor, es, desde que el mismo encarnò, y nació en este mundo, y en comparacion de el esta Santa Virgen, y su Nacimiento, se llamen mañana: mas mirando la excelencia de su vida, tambien à su modo se llama Sol, y causa de alegría en la Iglesia, segun està escrito: (1) *así como el Sol que sale al mundo, así es el rostro de la buena muger.* „ Quità (dice San Bernardo) el „ Sol corporal de este mundo, y todo quedará en „ tinieblas: quità à la Virgen, y todo quedará en „ escuridad de pecados. Bendito sea nuestro Dios que nos quiso alegrar con el Nacimiento de esta Santísima Niña, tan llena de luz, que de Alva procede Luna, y de Luna à Sol: dandonos exemplo de lo que nosotros debemos crecer en el servicio de Dios, y ayudandonos para ello con su efficacísima intercession, y oracion. Queda mas que decir? Queda mas donde fuba aquesta Niña bendita, pues es comparada con la lumbre del Sol, que es fuente de toda luz? Aun queda mas: porque para ser una niña perfecta en el servicio de Dios, no solo es menester que tenga luz para conocer el santo agradecimiento de Dios, mas que

(1) *Ecles. 26.*

que tenga fuerzas para lo cumplir, y poner en obra. „ *Poco aprovecha à muchos, que sepan los Mandamientos de Dios, que son el camino para el Cielo, si no los ponen en obra: causa de mayor condenacion es, saber lo bueno, y no cumplirlo; y como el Evangelio dice: (1) El siervo que sabe la voluntad de su Señor, y no la cumple, será azotado con mas azotes, que el que, ni la sabe, ni la cumple.* Lexos de esta Virgen està esto, ferventísimo amor tuvo, que es el que dá las fuerzas para servir al Señor: y por ninguna adversidad, tentacion, ni trabajo dexò de cumplir la santa voluntad del Señor, y andar sus santos caminos. Tomòlo à pechos, y como persona determinada de morir, ò vencer, salió con victoria de todos sus enemigos, y se hizo temer de todos ellos, y que no osasen parecer delante de ella: y de esto la alaban los Angeles, que es terrible, y espantable à los demonios, y à los pecados, como esquadron de gente ordenada. Dulcísima es esta Niña para los hombres, blanquísima, y sujecitísima à Dios: mas contra los pecados no hay cosa tan brava, ni tan perseguidora, ni enemiga de ellos, porque el fuerte amor que à Dios tenia la hacia aborrecerlos tanto, como dixo David:

Tom. VII.

Y

Lor

(1) *Matth. 19.*

(1) *Los que amais à Dios, aborreced el mal.* Tenia, pues, la Virgen un magnanimo corazon, lleno de fortaleza del Cielo, con que hollaba al leon, y al dragon, que es el demonio, con todas sus bramuras, y astucias: y el, y los suyos le tenian cobrado tanto temor, que de su presencia, y de su nombre iban huyendo, y iban derretidos asì como cera. Porque si con San Anton esta tema tenian los demonios, que oyendo su nombre echaban à huir: con quanta mas razon se debe creer, que al nombre de Maria huiràn, y con mas ligereza, pues ella es la muger, de la qual està escrito, que havia de quebrantar la cabeza al demonio, no solo porque escapò del pecado original, mas de todos los otros mortales, y veniales, lo qual no hizo San Anton, ni otro alguno.

No veis que dulcissima cosa es hablar de la vida, y excelencias de aquesta benditissima Niña? Quan dichosos fuèramos, fino huviera necesidad de hablar en estas santas Festividades de nuestras miserias, y tristes caminos, fino que nos ocuparamos todos en alabar à Dios, que tal Niña criò, y darle gracias, porque nos diò tal Madre, y en gozarnos de sus bienes, como la Santa Iglesia dice en una Antiphona: „ Celebremos con alegria el Na-

(1) *Psal. 96.*

„ cimiento de aquesta sacratissima Virgen, porque  
 „ ella sea intercessora nuestra con Jesu-Christo  
 „ nuestro Señor: confesados, y comulgados, y  
 „ todos en estado de gracia, y alegres con el testi-  
 „ monio de la buena conciencia, y con la viva es-  
 „ peranza de ver à esta Señora en el Cielo, y gozar-  
 „ nos para siempre con ella, cuyo bendito Nacimien-  
 „ to celebramos en este miserable destierro. Porque  
 „ las cosas fantàs, fino queremos que se nos tornen  
 „ en dañosas, con santidad las havemos de celebrar,  
 „ y tratar: y muy mal celebrará la Fiesta santa de la  
 „ reluciente Niña (que tiene luz de Alva, de Luna,  
 „ y de Sol, que siempre es victoriosa de sus enemi-  
 „ gos) el que està en la triste escuridad de la noche  
 „ de pecado mortal, en la qual como hombre que  
 „ vive sin lumbrè, ni conoce sus males que de pre-  
 „ sente tiene, ni los terribles tormentos del Infierno,  
 „ que con longura eterna han de ser vengadores de  
 „ sus momentaneos placeres, que en esta vida palsò,  
 „ ni tiene lumbrè de gracia para conocer, y amar à  
 „ su Dios, ni à sus proximos, pues segun està escri-  
 „ to: (1) *El que anda en la noche, no sabe para donde  
 „ va.* O Señor, y si està aqui alguno que està fuera  
 „ de vuestra gracia, y lumbrè, y vive en escuridad  
 „ de pecado mortal, aora sea, si està con proposito

Y 2

de

(1) *Prov. 11.*

(2) *Psalm. 112.*

de cometerlo, ò porque lo cometió, y no ha hecho penitencia de él para ser perdonado! Preguntan los Angeles el dia de oy: Quién es esta Virgen que nace: admirados de su gran lumbré, y virtud. Y si alguno está aqui entre nosotros en este grande, è indecible mal de pecado mortal; mirálohán, y espantados de su escuridad, capiverio, y tristeza, y desventura que no se puede contar, preguntáran: Quién es esta anima tan agena de lumbré del Cielo, y tan escurificada con espirituales tinieblas? Quién es esta, que siendo criada à imagen de Dios, ha puesto sobre sí la fea, y abominable imagen del enemigo?

O qué gran verdad dixo Jeremias Profeta: (1) *Que los Nazareos de Dios, que primero eran blancos como la nieve, y mas hermosos que marfil, son bueltos tan al contrario, que están muertos en las plazas, y sean feos, que no son conocidos quien eran. Como conocerá Dios, y sus Angeles, quiero decir, como aprobará lo que no es hechura suya, lo que es obra del demonio, y contradición, y destrucción de las obras suyas? Hermoso te crié Yo, (dice Dios) como tan miserablemente te has afecado? Y con mi propia Sangre te lavé, como te has tornado à ensuciar?* (2) *Apartaos de mí (dice el Señor) todos los los que obráis*

(1) Thren. 4. (2) Psalm. 6.

*obráis maldad, porque no os conozco.* Y aunque sean doncellas, y tengan apariencia de buenas obras, si carecen de la gracia divina, que hace al alma hermosa delante de los ojos de Dios, sean quien fueren, tengan lo que tuvieren, quieran, ò no quieran, oír tienen esta terrible palabra de Dios: (1) *No os conozco, apartaos de mí.* O hermano mio, quien quiera que seas, à quien esto toca, cómo puedes sufrir tanto mal tuyo, y tan de tomo por unos bienes falsos, ò placeres, que desaparecen así como humo? Qué cosa te pueden dar que te entre en provecho, si en contrapeso de ella te llevan el alma? No te acuerdas que dixo Christo nuestro Señor: (2) *Qué trueco puede el hombre dar en lugar de su anima? Y si por tu anima que pierdes, no te pueden dar igual trueco, dime por reverencia de Dios, por sus llagas sagradas, por el Nacimiento de esta Virgen bendita, qué es lo que te dan en trueco, porque pierdas à Dios, y renuncies el derecho que tienes para gozar de él en la gloria, y puedas vivir en tu enemistad, y tan lexos de gozar de él, como sino huviesse Dios sino para castigarte?*

Un hombre hace sentimiento, y echa menos, quando pierde un ducado, y una cosa de menos

(1) Luc. 13. (2) Matth. 16.



valor: y tú no echas menos perder à tu alma, perder la gracia de Dios, y al mesmo Dios, Bien infinito, y para siempre jamas? Què es aquello que te dan, quando tantos bienes te quitan? Dilo, si lo oías decir. O Bien infinito, y Bien tan grande, que no hay cosa que se pueda igualar con Vos, porque sois tal, que quien à Vos solo tiene, aunque ningun otro bien tenga, es de verdad bienaventurado: y quien à Vos no tiene, ay de él, ay de él, ay de él, que malaventurado es à boca llena, aunque tenga todos los bienes que en la tierra hay! Esta, hermano, es escuridad de la noche, y por esso passa tan grande engaño, y lo sufres tú, que te dan un chanflon, y dicen, que es ducado de à diez, y te llevan un gran pedazo de oro, diciendo, que es plomo, y tú estás tan ciego, y tan miserable, que te huelgas de la miseria que te dan, y lloras quando la pierdes, y no sientes que te quitan à Dios, y te han engañado con inmenso daño.

San Agustín cuenta de sí, en el tiempo que estaba sin la gracia de Dios, que (quando leía en Virgilio, que la Reyna Dido se matò, porque se fue Eneas, y la dexò) se le enternecía el corazon, y lloraba, y quexáse él despues de sí mesmo, diciendo: Y sufría yo, Señor, con ojos secos ser apartado de Vos, vida mia, Dios mio! Lloraba, por-

porque se havia apartado un anima de un cuerpo, y sufría con ojos enjutos, haver apartado à Dios de su anima, la qual queda mas fea, pesada, y muerta por apartarle Dios de ella, que queda un cuerpo, quando el anima sale de él. Hermano, si tu desdicha ha llegado á tanto, que por un fucio deleyte, vedado por la Ley de Dios, ò por desearlo tomar, ò por una malquerencia, ò murruración, ò por otro quebrantamiento de la Divina Ley, estás en tinieblas de noche, y no ves la lumbré del Cielo, gime tu mal, y dà muchas gracias à la Divina Bondad, que te dexò llegar à este dia, y venir à la Iglesia à celebrar dia del Nacimiento de esta benditísima Niña, que no solo tiene lumbré de Alva, y de Luna, y de Sol, y gran fortaleza para sí mesma, mas aun tambien para ti. El Alva enmedio está de la noche, y del Sol; y esta Virgen bendita, medianera es entre los pecadores que viven en noche, y entre Jesu-Christo nuestro Señor, Sol verdadero. Y como no se puede passar de la noche al Sol, sino por el Alva, tampoco quiso Dios, que alguno passase del pecado mortal à la gracia, sino por Maria. Hermano, no desespères, quieres ser curado? Quieres sanar de estas heridas mortales? Si quieres, no me respondas: *No tengo hombre*, un Hombre tienes para tu remedio, que es Hijo de Dios, Jesu-Christo, que aboga por ti de-

delante del Padre, y puso à riesgo de muerte su vida por ti: y à este, que es carne de tu carne, y hueso de tus huesos, le puso el Padre en sus manos todas las cosas, como el mesmo lo dixo, y à este hizo Juez tuyo, y tiene las llaves de la muerte, y del Infierno, y de la vida, y del Cielo: porque si te recatabas de entrar en juicio en el Tribunal del Omnipotentísimo Padre, no te recates de entrar en juicio de él, que aunque es un mesmo Dios con el Padre, es Hombre contigo, y dió la vida por ti. Juzgado fue de Poncio Pilato, y por esso es constituido por Juez de vivos, y muertos; y como el Evangelio dice: (1) *El Padre no juzga à ninguno, porque todo el juicio dió al Hijo.*

Dà gracias à Dios por haverle dado por Juez uno que es Hombre, y Dios, y que sabe de enfermedades, y que fue tentado, para con la experiencia aprender à ser piadoso, y en todo qual lo ha menester, y lo podía desear la humana flaqueza. Mas porque el desmayo, y temor que causa el pecado en quien lo comete, es en gran manera muy grande, y con su gran peso hizo desesperar à Cain, y à Judas, y otros muchos, y conociendo Dios esto quiso (como San Bernardo dice) consolar nuestra flaqueza, confortar nuestro temblor con darnos por

(1) *Math. 25.*

por Abogada à esta Virgen bendita que oy nace, cobra, hermano, alientos nuevos, pues que estás en dia de Nacimiento de esta Alva muy alegre. Y si las enfermedades de pecados te traen cansado, atemorizado, y triste en la noche en que has vivido, mira que al Alva sienten los enfermos alivio, y las aves cantan, y nace nueva alegría. Gozate de este dia de la buena nueva, y animate, y pide misericordia à esta nueva Abogada, y piadosísima Madre, que oy nace para tu consuelo. Y si tienes miedo de allegarte à Jesu-Christo, porque no solo es Hombre, y hermano tuyo, sino Omnipotentísimo Dios, de magestad infinita, allegate à esta Virgen sagrada, mansa, y piadosa, y que no tiene otra naturaleza mas que la humana: y como San Bernardo dice: Si hallares en ella alguna cosa aspera, alguna defabrida respuesta, algun rigor de justicia, yo te doy licencia para que la temas: mas todo lo que en ella hay es blandura, no solo para los justos que andan en lumbre, mas como Luna perfecta, y hermosa llena de misericordia, que nació para ser Abogada de buenos, luce à los que andan de noche, para que no se pierdan, y poco à poco vengán à la lumbre del Sol. Y como la Luna es el Planeta entre los siete el mas cercano à nosotros, así esta Luna nos es dada por verdadera Madre, y tan cercana para nuestro remedio, que niaguna pura

criatura en la tierra, ni en el Cielo tan presto le tocan nuestras miserias como à su virginal corazón, tan rico en misericordia, que la llama la Iglesia: *Madre de misericordia*. La Luna tiene poder sobre las aguas, que significan las tribulaciones: y esta piadosa Señora està diputada por Dios para socorro de atribulados, y es uniuersal limonera de todas las misericordias que Dios hace à los hombres: y en lo que se ocupa es, en tēer las manos àzia arriba para recibir mercedes de Dios, y luego boluedas àzia abaxo, para darnos lo que ha recibido. Aprovechate, por amor de Dios, de tan buena oportunidad, y no dexes passar este dia de misericordia lleno.

El Alva nace, y ella mesma dà voces con la lumbre que trae, y dice: ya es tiempo de caminar, levantan los dormidos: los gallos cantan, y las otras aves tambien: y la Virgen està desde el Cielo dandote voces en este santo dia que ella nació, que despiertes del sueño del pecado, y que andes en la lumbre de ella, que te será fiel Abogada, y piadosa Madre. Los gallos, que son los predicadores, te dā voces tambien, por boca de los quales te dice Dios tambien lo que dixo por boca de San Pablo:

(1) *Leuantate tu que duermes, despierta de entre los muer-*

*tos,*

(1) *Ephes. 5.*

*tos, y alumbrateha Christo.* Dios quiere salvarte, y te ruega con el perdon: la Virgen desea lo mismo, los Angeles de la misma manera, los Predicadores, y toda la Iglesia te desea ver fuera de esta triste noche en que vives. Què respondes à tantos como te ruegan, que no te vayas al infierno, sino que fueras à Dios, y ganes para siempre el Reyno del Cielo? què respondes? Recuerda, que duermes. O Señor, y què recia cosa es estàr un hombre enbebecido, y embriagado en un falso deleyte, en una malquerencia endurecida, en tener las cosas ajenas, y en otras semejantes miserias: à los quales acacee, que duermen tan profundamente este sueño, que si uno les pone la palabra de Dios delante de los ojos para recordarlos, que es luz verdadera para despertar los dormidos, así como si les dixesse: Infierno hay para siempre, donde has de pagar con eternos tormentos el placer momentaneo que te dā aquí los pecados; el Cielo pierdes, si la tierra amas: Dios se te vā por una puerta, si el pecado entra por otra: enemigo es Dios del malo, y de la maldad: y no se podrá acabar con él, que està bien contigo, sino aborteces, y echas de tí sus enemigos, y tuyos, que son los pecados. Quien podrá dormir, si le ponen esta luz à los ojos? Y por esto muchos, con mal aventurado consejo, quitan sus ojos de la lumbre, ni quieren procurar, ni oír la

palabras de Dios por no tener quien les haga mal labor à sus dañadas voluntades. Y otros mas endurcidos quieren mal à la verdad, y à quien se la dice. Y como uno que està muy dormido, y no quiere que le recuerden, apaga la lumbré que le ponen ante los ojos, y se enoja con quien se lo puso. Así estos dignos de ser llorados con lagrimas de sangre del corazon, han hecho concierto con el pecado, è infierno: y pesales tanto de quien los quiere apartar de sus malos caminos, que ni querrian que viesse verdad, ni justicia, honestidad, ni verguenza, ni aun quien la dixesse: viven en tinieblas: y todo hombre que hace mal, aborrece la luz, y no quiere venir à ella (dice San Juan) porque no parezcan sus grandes maldades.

O engañados hombres, y desdichados, tomad otro conlejo, que esse no os puede valer. Ha dicho el Hijo de Dios: (1) *Las cosas que predicastes en tinieblas, seràn predicadas sobre los tejados*: y tiene ordenado, que todas las obras de la noche, que son los pecados, salgan à la plaza en el dia del juicio, donde sean examinados, y condenados, y parezca su fealdad con la lumbré de Dios: y vosotros no seréis poderosos para hacer que se quebranten estas palabras, ni dexé de ser lo ordenado por Dios.

Què  
 (1) *Luc. 12.*

Què me respondereis: *Levántate, levántate tu que duermes entre los muertos, y alumbrárela Christo*, que el Alva es nacida, y à est tiempo de caminar. Por ventura havrà aqui alguno, à quien no parezca mal esta amonestacion? Antes la agradecerá, conociendo lo que le importa: mas oírlaha, y no la tomarà, esperando que acabará ciertos negocios, ò que gozará primero de su gusto, (como ellos dicen) y dormirá todo este tiempo, y despues recordará. Hombre, quièn te hizo à ti Dios? que quieres el oficio de Dios: pues que dixo nuestro Señor: No querais saber los tiempos, y momentos, que el Padre puso en su poder. Què sabes tú, si llegaràs à esse tiempo que te prometes: no tienes certidumbre, que llegaràs à la noche, y aventuras tu salvacion sobre la incertidumbre de vida. Y ya que supieffes que te havias de enmendar, quièn es tan necio, que estando captivo en poder de Turcos, con muy mal tratamiento, y à peligro cada dia de perder la cabeza, responda à quien luego le quiere rescatar: No quiero salir tan presto: hasta de aqui á dos, ò tres años, no por otro fin sino por estár aficionado á una mala muger, ò cosa semejante á esta.

Hermano, no seas mas imprudente que los niños, y que los infieles, y que los animales, que si en un pozo caen, ò en cieno hediendo, no lo

lo dón la mano luego quien les ayuda para salir, mas aun con voces llaman á quien les socorra. San Agustín lloraba en algun tiempo esta dilacion que havia tenido, quando estaba en pecado, y decia: Llamabáme Tú, Señor, y decíame: Levanta, que duermes, y sal de entre los muertos: mas yo, Señor, no respondia, sino palabras de hombre dormido. Esperame un poco, aora me levantaré: mas aquel poco quan largo era, y aquel aora nunca venia: y así dilatando yo de vivir en tí, no dilataba de morir en mí. De esto se quexa San Agustín: Y si Dios te dá lumbre, y algun tiempo te saca de entre los dormidos, y muertos, tambien llorás tú, porque pecaste: y porque en pecando no te levantalte con el socorro que Dios te prometia, estendiendo su mano para tu remedio.

O qué cuchillo de dolor atraviesá el corazon del Christiano, quando se acuerda, que pudiendo servir á nuestro Señor, ha servido al demonio! Exemplo tenemos en el mesmo San Agustín, que decia: „Tronaste, Señor, desde arriba con una voz grande, y dixiste: Hagafela luz, y fue hecha la luz en mi corazon, y ví las tinieblas en que havia estado acostado, y espantème, y dix: Ay, ay de aquella ceguedad, quando no te conocia: ay de aquel tiempo, quando no te amaba. Tarde de te conocí, hermosura tan antigua, tarde te

„co-

„conocí, hermosura tan nueva. No sientés aora el mal en que estás, como el loco, ni el que tiene medorro, y mas si Dios te diese salud, darás unos gemidos de grave dolor, por los golpes que te diste estando sin seso. Y la principal señal que uno tiene, de que Dios es venido en su anima, es, si dice de corazon: Pefame, Señor, de quan tarde os he conocido. Qué dilatas, pues, hermano, lo que está cierto que tanto te cumple? Y no sabes si aora lo dexas, si despues lo havrás, y si lo huvieres, será con mayor trabajo: porque la mala costumbre que havias alcanzado, y los pecados que hicieros de aqui allá, te pondrán en mayor aprieto: pues que mayores pecados piden mayor pena, y la mala costumbre es muy dificultosa para quitar.

Aora tienes buen aparejo, brama en tu corazon, y dí: Quando ha de ser el fin de mis fealdades, y abominaciones? Ahírome de comer á la continua un manjar, aunque sea bueno, y aun no estoy abito de ofender á Dios tantos años ha, comiendo, no manjar, sino verdadera ponzoña: Si no pongo fin á mis males, hay de mí, que el Inferno es mi casa. Y si algun dia los tengo de dexar, y llegarme á Dios, por qué no será luego, pues el remedio es mas cierto, y el trabajo menor, y la ganancia muy mayor, sin comparacion? No quiero mas guardar estos puercos, que aun de lo que

que à ellos les sobra, yo no me haro: levántame quiero, y imé à mi padre, y decirle: Padre, pequé contra el Cielo, y contra tí, no soy digno de ser llamado tu hijo, haz conmigo como con un jornalero tuyo. Hermano, si esse brio, y estos propósitos andan meneando tu anima, entiende, que te ha amanecido el Alva, que es el aparejo para venir à estado de gracia: entiende, que anda por tu corazon el favor de la Virgen Maria que te ha alcanzado la gracia preveniente, significada por ella mesma con que te aparejes à recibir la gracia de Dios, que te ponga en su amistad. No es del hombre ponerse en estado de gracia, ni tampoco lo es el aparejarse para que Dios lo ponga: dadiva es de Dios el perdon de nuestros pecados: dadiva suya es el darnos corazon arrependido, y humillado, y con propósito de verdadera enmienda. Esta disposición menca el corazon humano, por asentado que esté en sus vicios, y pecados, y hace bolver los ojos à Dios, y temer al que antes tenia en poco. (1) *Mi amado (dice la Esposa) merió la mano por el agujero de la puerta, y mi vientre temblò, ò mis entrañas temblaron quando me tocò.* No es cosa fria lo que se siente en el corazon del hombre, à quien Dios ha tocado: hacele temblar, por esforzado que

(1) *Cantic. 5.*

que sea, y abaxar, aunque haya sido sobervio, y tornalo tan blando, y tan lleno de confusión, que aunque le pisen la boca, no farà responder. Y este es el dòn que nos alcanza esta bendita Niña, que nace como el Alva: y (segun hemos dicho) es medianera entre la escuridad de la noche, y la lumbré del Sol.

O quien tan dichoso fuese, que alcanzasse un libro donde estuviessen escritos todos los pecadores de quien ella huviesse sido medianera, para que salgan de la escuridad de la noche, y cobren la lumbré de gracia: Quién nos dirá, que de animas perdidas gana Dios mediante esta Niña que oy ha nacido? Porque así como Eva decayó al primero Adán, en lo que tocaba al servicio de Dios; así esta Niña es criada para que ayude al segundo Adán, que es Jesu-Christo, para ayudarle à la redempcion, y à recoger las animas, por quien él derramò su Sangre. (1) *El murió por todos*, como dice San Pablo, y ella es el Alva, Luna, y Sol, que nace para todos: y aquel solo no gozará de ella, que se quiere meter, huyendo de su lumbré, en las cuevas hondas, y tenebrosas de sus pecados. Tèn, hermano, confianza en esta Virgen sagrada, que si tú quieres llamarla con ruegos, hazela servicios,

Tom. VII.

Aa

im-

(1) 2. Cor. 5.

.80. m. l. g. (2) .82. 4. f. (1)

implorar su misericordia, y oficio de interceder, sentiràs, que ni ella es forda para oírte, ni tus oraciones, y servicios saldràn en valde.

Poderosísimo es Dios, y de buena gana emplea su poder en sacar animas de pecados. Y escrito està en Job: (1) *El se librará de la boca angosta, y del pozo que no tiene suelo.* Guardate, hermano, guardate de la estrechez de la desesperacion, no se estreche tu corazon con la desconfianza, por la muchedumbre de los pecados que has cometido. Ora al Señor lo que dice David: (2) *No me hunda la tempestad del agua, y no cierre el pozo su boca sobre mí.* Por mucho, y mucho que hayas pecado, no desconfies de la misericordia de Dios, y no te dexes apretar, ni pienses que con su favor te será imposible la salida del pozo, por angosto que sea, y aunque no tenga suelo: porque quien cae en un pecado mortal, de allí cae en otro, y despues en otro, y en otros; y fino es porque la mano piadosa de Dios se tenga que no abaxe mas: el pecar no tiene suelo, ni fundamento donde parar. No me alegues, que tus pecados son muchos: porque mas poderosa es una gota de Sangre, que el Hijo de Dios derramò, si de ella te quieres aprovechar, que todos tus pecados para te condenar, ni me di-

(1) Job. 36. (2) Psalm. 68.

gas: Como, Padre, enmendare mi vida, que esto es mal acostumbrado, y me parece imposible dexar de vivir como vivo? Que escrito està: (1) *Que echando aceyte en el yugo, se parece el yugo,* y con una poca de gracia, que el Señor eche en tu corazon, se desharà esse yugo de mala costumbre que te tenia debaxo de sí, y como carga pesada te llevaba donde queria. Y si el demonio te tiene cautivo, y quando quieres pelear con él, y escapar de su tyrania, sientes que es mas fuerte que tú, tampoco desmayes, porque escrito està. Por ventura la cautividad podrá ser libre de la mano del fuerte? O la presa será quitada del muy robusto? Pues yo os digo (dice Dios) que aunque esto no sea posible à fuerzas humanas, que con el favor de mi brazo la cautividad será libertad de la mano del fuerte: y lo que asió, y prendió el robusto, le será quitado.

No tengas, hermano, tú essas congoxas, que una Niña te es nacida, que ha quebrantado la cabeza al demonio: y no solo en sí mesma, mas en las animas de los pecadores: nacida te es oy para tu consuelo, y remedio, ponla por intercessora entre Dios, y ti, gime tus culpas, y pecados, y vete à ella, que como verdadera Madre te alharà,

Aa 2

re-

(1) Isai. 10.

remediarà, y consolarà. Y si Dios tanta merced te hace, que despues de tu mala vida, y escuridad, te nazca lumbré de Alva, no pares à, imita à la Virgen, que creció de luz en luz: y tràs la del Alva, tràs tus buenos principios crece en lumbré de Luna, para que tu vida passada, que fue exemplo de escuridad, y causa que otros pecassen, sea ya lumbré para traer al servicio de Dios à los que estàn en tinieblas, y consideran, como tù tambien lo estuviste, y aora estàs fuera de ellas. Si comienzas à servir à Dios, comienza de verdad, comienza con denuedo, comienza perfectamente, mira como no hay hombre en los negocios del mundo, que si puede tener mucho, tenga poco: y si puede emplear su dinero donde le gane ciento, no se contenta con cinquenta.

Tén tù una tanta codicia de ser rico de los bienes verdaderos, y eternos: pues aquellos tienen vana codicia, y passan muchos trabajos por henchir sus arcas, bolsas, y feros de un poco de estiercol, y pura vanidad, que ni los hace mejóres un solo cabello delante el acatamiento de Dios, ni les podrá librar en el día terrible del juicio de Dios: antes les ferà mas carga, y les pondrà en mayor estrechura lo que aqui pensaban que era ganancia, y placer. Grande es el engaño de la gente tibia en el servicio de Dios, que por huír unos pocos,

y

y chicos trabajos, caen en muchos mayores. Porque si ponen en una balanza los trabajos que passan los que sirven à Dios con fervor, y ponen la hacha à la raiz de sus passiones, para desarraygarlas, y cortarlas con el cuchillo de la palabra de Dios, y con la imitacion de la Vida, y Muerte de Jesu-Christo, son muy menores, sin comparacion, los trabajos que passan los tibios, que se contentan con vivir descuidadamente en lo que toca à su aprovechamiento, y se contentan con una vida floxa, que solamente tiene cuenta, y aun està muy negligente, con no cometer pecado mortal: caen estos muy à la continua en pecados veniales graves, que son causa de harta tristeza: y de alli algunas veces caen en pecados mortales, que son fruto amargo, que del pecado se sigue, y no gozan de la victoria perfecta de sus enemigos, ni sienten el placer de la limpia conciencia, ni la fuerte esperanza que alegra las entrañas de la herencia del Cielo, ni los dulces frutos del amor Divinal, el qual hace los trabajos, que por el se padecen, mas dulces que los placeres que dàn los pecados del mundo: que no mintió quien dixo: Mas dulces son las lagrimas de los penitentes, que los deleytes de los Reyes. Y si llorar por Dios excede à los placeres del mundo, en qué lugar pondrèmos el gozar de este Señor?

Her-



Hermano, pásala adelante, no te perdones, ni te parezca duro qualquier trabajo, porque crezca en tí la gracia de Dios: porque así como hallaste à la Virgen fuerte, y piadosa, para que salieses de escuridad de la noche à la lumbre del Alva: de la mesma manera la hallaràs tambien, para que crezcas en la buena vida, que con su oracion te alcanzó: y dichofo seràs tú, si algun dia viniere à tanta bienaventuranza en aquesta vida, que no solo tengas luz de Alva, y luz de Luna, mas tambien seas semejable à la lumbre del Sol. Entonces arderà tu corazon suavísimamente en el amor Divinal. Entonces te delectaràs en imitar à Jesu-Christo nuestro Señor en su santa Vida, y en su Muerte, y te farà bien su benditísima Ley, y sentiràs mucho qualquier peccadito, por pequeño que sea, y no trataràs tanto de cómo no le ofenderàs, como de servirle mejor, y mejor, y tener por regla de tu vida el santo contentamiento de él: y de allí pasaràs à ser espantable à tus enemigos, y experimentaràs en tí lo que dixo David: (1) *Aborrecido he la maldad, y abominadolabe, y amado tu Ley.* Porque el buen Christiano esta señal ha de mirar para sí ama à Dios verdaderamente, como quando le combidan con manjar defabrido, y que su

(1) *Psalm.* 118.

estomago la abomina, y alcanza de sí, de esta manera su anima abomina, y aborrece el peccado, como una cosa asquerosa, y que le causa abominacion. De esta manera se vencen los peccados, y se matan, porque el aborrecimiento verdadero de ellos muerte fuya es. Y si te hallares flaco en esta pelca, y hallares algun gusto, por pequeño que sea, en algun peccado, alza luego los ojos à esta Virgen sagrada, pidiendola te alcance salud para tu paladar estragado: y que aquello te sepa bien, que à Dios sabe bien, y mal lo que à él sabe mal: porque aunque es muger, es muger fuerte, y aquella mesma, la qual Salomon deseaba hallar, quando dixo: (1) *Quién hallarà muger fuerte? Mas quando le fue revelado, que havia de nacer esta que nos ha oy nacido, dixole en persona de Dios: (2) Mi cuello es como la torre de David, de la qual estan colgados mil escudos, y todas armas de fuertes.*

O Niña, para siempre bendita, la mas cercana à Dios Humanado de quantas hay en el Cielo, y en la tierra: él es la cabeza, y la cosa mas cercana à él es el cuello, que sois Vos, tan alta en virtud, y santidad, y mucho mas que la torre de David en espiritual alteza. De Vos están colgados mil escudos, y todo genero de armas, para que peleen

(1) *Prov.* 31. (2) *Cantic.* 4.

los fuertes, y para que los flacos se hagan fuertes. Y quien en vuestra vida mirare, hallará las armas que ha menester para pelear las peleas de Dios, si las quisiere tomar. En Vos tienen que mirar los niños, los mozos, y los viejos, en Vos los que se cafan, y no se cafan, los mayores, y los menores, ni hay virtud que Vos no enseñeis, ni trabajo en que Vos no lo consoléis, y esforceis: porque fuistes Vos la mas santa de las santas, y la mas trabajada de todas. Vos sois puesta para medio de nuestro remedio delante del acatamiento de Dios: en vuestras manos, Señora, ponemos nuestras heridas, para que las cureis, pues sois Enfermera del Hospital de la misericordia de Dios, donde los llagados se curan. Y aunque tenemos gran confusión, y vergüenza de presentar delante de tanta limpieza la hediondez de nuestras abominables llagas, creemos, que os dotò Dios de tanta misericordia, que vuestra limpieza, y pureza no se desdena, ni alanza de sí à los pecadores llagados: mas que quanto es mayor su necesidad, tanto mas vuestra misericordia os mueve à su remedio, conformandoos con vuestro Hijo bendito, que no vino à llamar justos, sino à pecadores à penitencia.

A Vos, Señora, presentamos nuestros males, para que delante del trono de Dios los deshagais,

y alcanceis perdon de ellos. A Vos tambien presentamos vuestras obras, aunque llenas de muchos defectos: y en vuestras manos sagradas ponemos nuestro corazon, para que Vos, como otra Rebeca, y muy mejor que ella, sabeis muy bien lo que es gustoso à vuestro Hijo bendito: guisais nuestro corazon, y vuestras obras de manera, que sean sabrosas à su Magestad, para que teniendoos à Vos por defensora contra nuestros males, y por nuestra en nuestros bienes, los reciba el Señor, hallandolos en vuestras manos, no mirando à las vuestras que los hacen, sino à las vuestras que los ofrecen. Alcanzanos, Virgen Santísima, gracia, para que con ella, y por ella merezcamos veros en la

Gloria.

